



# DISCRETA LOA,

Y FAMOSO ROMANCE, EN ALABANZA  
de la ESPADA, en que se refieren sus Excelencias,  
y los Invictos Heroes, que han sido celebra-  
dos por ella.

**Q**uantos en este Teatro,  
por tã diversos caminos  
pidiendo grato silencio,  
mil novedades han dicho:  
Qual alabando las letras,  
qual los tiēpos, qual los siglos.  
Ilustres Varones fuertes,  
Capitanes atrevidos:  
Altas, y encūbradas plantas,  
mansos, y apacibles rios,  
fuertes Caballos ligeros,  
que del viento han sido hijos.  
Nobles Ilustres Ciudades,  
elevados Edificios,  
sumptuosas, y bellas Torres,  
varios jardines floridos;  
y otras mil diversas cosas,  
poniendo en eterno olvido

la mas noble, y mas insigne,  
q̄ tiene el Mūdo ni han visto,  
digo, debaxo del Cielo,  
y de su poder benigno,  
sin que se entienda del Sol  
Astros, Planetas, y Signos;  
fino de cosas terrestres,  
la qual es la Espada, y digo,  
que es la mas noble, y mejor,  
q̄ el tiempo nunca ha tenido.  
Todas las Armas del Mundo  
la ira les diò principios,  
y à la Espada, solo Dios  
con su Poder infinito.  
La Espada de mi Justicia,  
dixo por su boca el mismo,  
à los que su Ley no guardan,  
harà lanzar al Abyssmo.

Esta



Esta esgrimiò valeroso  
 el Angel, quando oprimido  
 enviò al rebelde Luzbèl  
 à los eternos castigos.  
 La Espada al burlado Adàn  
 arrojò del Paraíso,  
 porque no guardò de Dios  
 el Mandamiento Divino.  
 Despues que David venció  
 à Goliath, fiero bestigio,  
 colgò en el Templo la Espada,  
 como triumpho peregrino.  
 El anciano Simeon,  
 al circuncidar à Christo,  
 à su Madre Soberana  
 estas palabras la dixo:  
 Dia vendrà en que tu alma,  
 con pena, y dolor esquivo,  
 passará una dura Espada,  
 para mas cruel martyrio.  
 Y en su Imagen lo atedemos,  
 pues con siete agudos filos  
 atravieffan siete Espadas  
 su Corazon affligido.  
 Tambien jugaron la Espada  
 San Pedro, Pablo, y Francisco  
 en diversas ocasiones,  
 lográdo triumphos distintos.

San Millan de la Cogulla,  
 Insigne Monge Benito,  
 con una luciente Espada  
 rindiò Moros infinitos:  
 Por cuyo milagro heroico,  
 los Españoles antiguos,  
 por su Patron le aclamaron,  
 devotos, y agradecidos.  
 Nuestro grã Patron Santiago,  
 quãtas veces la ha esgrimido,  
 aumentando nuestra Fè,  
 contra el Esquadron Morisco.  
 Està en forma de una Cruz,  
 señal de q̃ la ha tenido (bros  
 el Verbo Eterno en sus hom-  
 para morir en sus filos.  
 Y como en su Cuerpo Santo  
 las heridas fueron cinco,  
 cõ cinco palmos nos muestra,  
 que tiene cinco sentidos.  
 El primero, de valor,  
 el segundo, de alto brio,  
 el tercero, de prudencia,  
 el quarto, de noble estylo:  
 Y para que sean cabales,  
 ferà de razon el quinto,  
 que este es el mas importante  
 entre los que he referido.

De

De la Divina passando  
à humana historia, repito,  
q̄ un hōbre sin ella es pobre,  
y teniendo Espada es rico.  
Con la Espada se mantiene  
la honra, pues hemos visto,  
q̄ ella exalta sangre humilde,  
y encumbra los abatidos.  
Los Señores, que en España  
grandezas han adquirido,  
y en el Templo de la Fama  
sus altos nombres escritos,  
con la Espada los ganaron,  
ya en guerra, ya en desafios;  
que con la Espada en la mano  
ningun honrado ha temido.  
Quiē no se ha ceñido Espada  
con justa causa decimos,  
que no ha llegado à ser hōbre,  
aunque la haya merecido.  
Vn hombre, à pie, ò à caballo,  
de armas cubierto vestido,  
de nada sirve, si al lado  
le falta el acero limpio.  
Hector, Aquiles, y Paris,  
Eneas, Diomedes, Pirro,  
Cesar, Pompeyo, Alexandro  
Cipion, Anibal, Dario,

todos fueron con la Espada  
del Mūdo asōbro, y prodigio,  
vinculando su memoria  
en lo eterno de los siglos.  
Y en nuestra famosa España,  
los valientes Numantinos,  
con ella se resistieron  
al Romano, su enemigo.  
Con ella Fernan Gonzales,  
Conde de Castilla, hizo,  
que la rebelde Morisma  
templasse su nombre altivo.  
Con ella el gran Cid Rui Diaz,  
contra Alarbes enemigos,  
vivo postrò su soberbia,  
y muerto rindiò su brio.  
Triumphò con ella Mudarra  
del fuerte Almanzor su tio,  
Bernardo, en Ronces Valles,  
el Campo Francès deshizo.  
De millares de contrarios  
triūfò el Cesar Carlos Quinto,  
y aprisionò el ardimiento,  
y valor del Rey Francisco.  
El famoso Hernan Cortès  
postrò los remotos Indios,  
rindiēdo un mūdo su Espada  
à los pies del Gran Philipo.

Tam-

Tambien entre los Franceses con la Espada en una mano;  
fueron por ellos temidos y en la otra un Crucifixo.  
Carlos Magno, y Oliveros, El que la tiene à su lado,  
Roldàn, Reynaldos, y Guido. lleva Cruz, defenfa, abrigo,  
Y Godofre de Bullon, en la ocasion animoso, (to.  
Duque de Lorena Inviçto, y hõrado en qualquier cõflic-  
con ella ganò al Alarbe Tãbien en nuestras Comedias  
el gran Sepulcro de Christo. mui de ordinario decimos,  
De nuestra Nacion, y de otras alabando del Poeta  
à muchos Heroes omito, el primor, y el artificio,  
que para decirlos todos, Comedias de Espada, y Capa,  
llenara un copioso Libro. que es seña, que el que la hizo  
El valiẽte D. Juan de Austria, puso mas fuerza de ingenio,  
por sus grandes hechos, digno conceptos, y lances vivos.  
de tener silla en el Cielo, Esta ofrecemos, señores,  
y nombre eterno en el siglo. y que ha de ser, imagino,  
En la Guerra de Granada, la que con mas voluntad  
à vista de su enemigo oy admita vuestro juicio.  
llegò, y le dixo un Soldado: Acero lleva templado,  
Què haces solo, señor mio, porque labrada ha salido  
que los Enemigos vienen? de la fragua de humildad,  
pero èl respondiò, y le dixo: y de su vigor activo.  
No estoi solo, pues me guarda Y pues que llego medroso  
esta Espada, que me ciño. con muestra de perseguido,  
En el Golfo de Lepanto defenderme à Espada, y Capa,  
postrò los Turcos malignos, para que pueda servirlos.

F I N.

Con Licencia: En Sevilla, en la *Imprenta Real*, Casa del  
Correo Viejo.

